XXVIII Premio de Arte Santa Isabel de Aragón; Rafael Fuster y David Cantarero Tomás

Juan Antonio Sánchez Quero, Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza, afirma que después de un intervalo de tres años de ausencia de lo convocatoria del Premio de Arte Santa Isabel, Reina de Portugal, patrocinado por la Diputación Provincial de Zaragoza, el pasado año 2016, la Diputación volvió a reanudar la convocatoria de este galardón. Dicha reanudación nos satisface de forma radical, pues el lector no puede imaginar el alto número de premios, oficiales y privados, que han desaparecido en los últimos 100 años.

Vayamos con un breve comentario sobre los dos premiados y la cita de algunos de los 19 seleccionados, con la exposición inaugurada, el 28 de julio, en el 4º Espacio. Enrique Radigales expone un fascinante cuadro mediante cuatro rectángulos. El fondo negro acoge unas intrigantes e irregulares formas flotando por doquier. En cuanto al accésit de Fernando Romero pudo recibir el Gran Premio con todo mérito a juzgar por los dos planos paralelos, tierra y cielo, que se alteran mediante una hermosa e imaginativa estructura geométrica transformada en edificios.

De las 19 obras seleccionadas es imprescindible citar a Nacho Arantegui, Gonzalo Bullón, Fernando Clemente, Borja Cortés, José Mª Llop, Javier Loras, Manuel Montaner, Sylvia Pennings, Alejandro Ramírez, Vícor Solanas, Asun Valet y Georges Ward. En el Cuarto Espacio, desde el seis de septiembre, tenemos la exposición de ambos escultores dentro del I Programa de Residencias Artísticas de Pueblos en Arte. Se exponen aquí sus trabajos realizados en la residencia Artística de Valtorres, Zaragoza.

***En el Cuarto Espacio, desde el seis de septiembre, tenemos la exposición de ambos escultores dentro del I Programa de Residencias Artísticas de Pueblos en Arte. Se exponen aquí sus trabajos realizados en la residencia Artística de Valtorres, Zaragoza.

Rafael Fuster, tal como se indica en el prólogo, utiliza el objeto encontrado que define como "despojos". En el centro de la sala tenemos unas bolsas de cualquier tienda para guardar lo comprado que nada aportan. Lo más interesante son unas esculturas abstractas geométricas con colores, por ejemplo azul y marrón, de dudoso gusto. A valorar la escultura expresionista negra por su matiz misterioso. Artista valioso que necesita reflexionar para obtener obras de alta creatividad.

El escultor David Cantarerno Tomás presenta dos esculturas de muy distinto enfoque. La primera se basa en un bloque abstracto geométrico sencillo en lo formal pero de notable fuerza. El único problema es la intencionada falta de luz y, encima, ubicada junto a la pared, lo cual imposibilita ver dos caras. La otra escultura está colgada en la pared, muy bien iluminada, y consiste en un tronco de árbol o su equivalente pintado de negro y con zonas agredidas para captar su color original. La naturaleza vegetal raptada por el hombre para ser nada en la realidad. Denuncia. Escultor del que esperamos lo mejor.